

A.1. Resumen de resultados obtenidos





DATOS GENERALES

De los 1004 participantes, el 49,9% son chicos y el 50,1% son chicas. El 80,1% viven en el medio urbano y el 19,9% residen en medio rural. La edad media es de 15 años (mínimo 14, máximo 17 chicos-18 chicas).

No hay diferencias estadísticamente significativas por sexo ni ámbito geográfico en cuanto al país de nacimiento (el más frecuente es España, tanto para los participantes (95,0%) como para sus padres (90,1%) y madres (89,8%)), pero sí respecto a la formación universitaria de los progenitores, que es superior en las madres y en el medio urbano (Gráficos 3.2 y 3.3). Son más los padres que trabajan y las madres que se dedican a las tareas del hogar, principalmente en medio rural. El 3,6% de los padres están desempleados y el 2,9% son pensionistas o jubilados, a diferencia de las madres con el 5,5% y el 0,8% respectivamente (Gráfico 3.1).

El número medio de personas con que conviven es de 3 (rango de 1 a 7), principalmente con la madre (97,1%), padre (89,1%) o hermanos (73,5%), siendo la media de un hermano en todas las categorías (rango de 1 a 9).

Hay diferencias significativas por sexo respecto a la autopercepción de sus resultados académicos, así como sobre su salud: más chicas que chicos se clasifican en el grupo de mejores notas de la clase y más chicos

que chicas en el grupo de peores notas. En el ámbito urbano el 51,0% de estudiantes se sitúan en el grupo de notas por encima de la media en comparación con el 41,5% de los de medio rural. Los jóvenes tienen una opinión muy positiva sobre su salud (el 88,2% considera que es “buena” o “muy buena” y sólo el 1,8% de los chicos y el 1,6% de las chicas consideran su salud “mala” o “muy mala”) pero el doble de chicos que chicas consideran su salud “muy buena”, frente a más chicas que la consideran “buena” (Gráfico 3.4).

No hay apenas diferencia por sexos en cuanto al hecho de haber sido diagnosticado de alguna enfermedad, pero sí respecto al tipo de patología: La más prevalente es la alergia (20,7%), más frecuente en chicos (23,4% frente al 17,9%), seguida de jaquecas, migrañas o dolores de cabeza (7,2%) que son 3 veces más frecuentes en chicas (Gráfico 3.5). Los síntomas que han presentado los participantes en los últimos 6 meses son irritabilidad (52,8%), nerviosismo (52,5%), dolor de espalda (43,8%) y bajo ánimo (42,4%). Todos han aparecido más en chicas y con más frecuencia, incluso casi a diario (Gráfico 3.7).

Al valorar en qué nivel se encuentran en ese momento de su vida también hay diferencias significativas en cuanto a la peor puntuación (chicas de medio rural, media: 6,95) y a la mejor (chicos de medio rural, media:



7,58). Los chicos y chicas de medio urbano tienen puntuaciones intermedias (7,55 y 7,19 respectivamente).

ACTIVIDAD FÍSICA

El 77,7% de los jóvenes realiza alguna actividad física al menos 30 minutos al día fuera del horario escolar, más en el ámbito urbano (79,4%) que rural (70,8%) y más los chicos que las chicas (84,9% y 70,6%) y con mayor frecuencia (23,0% de los chicos 5-6 días a la semana, 12,2% todos los días, chicas 16,2% y un 7,6% respectivamente). Los chicos del medio rural son los que más realizan actividad física (86,5%) y las chicas del medio rural las que menos (55,3%) (Gráficos 4.1 y 4.2). El deporte más practicado por los chicos es el fútbol (42,6%), y las chicas practican más la danza o baile (19,0%). Hay una asociación estadísticamente significativa por categorías de peso en el 22,3% de jóvenes que no realizan actividad física: son el 33% de los que tienen infrapeso, 31,9% sobrepeso y 26,3% obesidad (Gráfico 9.1).

No hay diferencias por sexo en cuanto al número de jóvenes que emplea más de dos horas frente a las pantallas (TV, consola, ordenador, tableta, móvil) los días de diario ni los fines de semana, (el porcentaje de ambos sexos se duplica) pero en este caso son más los jóvenes del medio urbano (72,8% frente a 66,0%)

mientras que a diario el porcentaje es mayor en los de medio rural (39,9% frente a 21,8) (Gráfico 4.3). Los jóvenes con sobrepeso son los que más horas pasan frente a pantallas, tanto días de diario como fines de semana (Gráfico 9.2), pero la diferencia no es significativa.

Para ir al centro escolar, el 39,1% utiliza medio de transporte (coche, autobús, moto), principalmente en el medio rural (47,6%, 37% medio urbano) pero hay más jóvenes que tardan entre 30 y 60 minutos caminando o en bicicleta en medio urbano (7,3%, rural 2,9%)(Gráfico 4.4).

ÍNDICE DE MASA CORPORAL Y ALIMENTACIÓN

La estatura y peso medio autorreferidos en el caso de los chicos es de 173,23 cm (DE 7,63) y 62,95 Kg (DE 9,75), y en las chicas de 163,18 cm (DE 6,80) y 54,85 Kg (DE 7,73). Las chicas del medio urbano tienen de media el IMC más bajo (20,53; DE 2,59) y los chicos del medio rural el más alto (21,53; DE 3,07) (Gráfico 5.1). El 81,9% de las chicas y el 78,2% de los chicos tienen un peso normal según la clasificación de la IOTF (International Obesity Task Force), siendo el infrapeso más frecuente en las chicas (10,6%, 6,7% chicos) y el sobrepeso y obesidad en los chicos (12,6% y 2,5%, frente al 6,7% y el



0,8% respectivamente en chicas). La clasificación de la OMS detecta más sobrepeso y obesidad mientras que la escala de la IOTF detecta más infrapeso. Sin embargo la concordancia entre ambas es sustancial, con un valor kappa de 0,731 ($p < 0,001$).

Respecto a la autopercepción del peso en función de su estatura, son más las chicas que lo consideran mayor o bastante mayor de lo normal (Gráfico 5.2). Los que tienen una percepción de su peso más real son los chicos y chicas con normopeso según la IOTF, pero sobre todo las chicas con infrapeso y los chicos con obesidad/sobrepeso tienden a considerar su peso normal (Gráfico 5.3).

El número medio de comidas al día es de 4,30 (DE 0,86) los días de diario, y de 3,94 (DE 0,90) los del fin de semana. El 67,7% de los jóvenes ven la televisión mientras comen y/o cenan. La mayor parte de los jóvenes desayunan (días de diario (88,2%, fin de semana 93,8%), más los chicos que las chicas. Los fines de semana son más los que comen o cenan fuera de casa respecto a los días de diario (Gráfico 6.1). Las comidas que se saltan con mayor frecuencia los jóvenes son el almuerzo (13,1% días de diario y 59,7% fin de semana) y la merienda (22,0% días de diario, 33,7% fin de semana), sobre todo aquellos con obesidad/sobrepeso, excepto el almuerzo en fines de semana, en que no hay diferencias.

Hay más chicas que no almuerzan o cenan los fines de semana, sin diferencias por ámbito geográfico.

Los chicos consumen más lácteos enteros que semidesnatados-desnatados (40,3% frente a 39,5%), al contrario que las chicas (30,8%, 48,1%). El 4,1% de los estudiantes no toman lácteos (Gráfico 6.2). Los alimentos más consumidos (5 o más veces) son pan y cereales (64,2%), fruta fresca (36,7%) y carne (32,1%). Entre los menos consumidos (nunca) están la comida rápida (32,7%) y los refrescos azucarados (37,4%). La mayoría (55,9%) consumen snacks algunos días a la semana, sobre todo los jóvenes con infrapeso (el 9,2% la mayoría de los días y el 63,2% algunos días de la semana) mientras que el 43,8% de jóvenes con sobrepeso u obesidad refieren no consumirlos nunca (Gráfico 7.3).

La mayoría (53,7%) sólo consumió legumbres, verduras y hortalizas 1 o 2 veces en la última semana (Gráfico 6.3), con diferencias estadísticamente significativas según las categorías de peso: los jóvenes con obesidad han consumido más fruta fresca en los últimos 7 días pero el 19,1% de los jóvenes con sobrepeso no la han consumido en la última semana. También son éstos los que consumen verduras y hortalizas más frecuentemente (el 47,1% 5 veces o más en los últimos 7 días y el 23,7% en 3-4 ocasiones). Los estudiantes con infrapeso son los que consumen menos verduras y hortalizas



(16,3% 5 veces o más en la última semana, el 27,4% en 3-4 ocasiones y el 13,8% no las han consumido en los últimos 7 días). Hay diferencias por ámbito respecto al consumo de fruta, mayor en jóvenes del medio urbano y en mayor proporción (el 22,1% 3-4 piezas a diario frente al 13,8% del medio rural). Además el 25,8% de jóvenes del ámbito rural y 18,2% en el ámbito urbano no toman fruta habitualmente (Gráfico 7.4).

Se encuentran diferencias estadísticamente significativas por sexo en cuanto al consumo de huevo y comida rápida (mayor frecuencia en chicos) y verdura (más frecuente en chicas), pero las más llamativas están en el consumo de refrescos azucarados, donde el 14,1% de chicos las ha consumido en 5 o más ocasiones la última semana y el 13,2% en 3-4 ocasiones (chicas: 6,6% y 7,9% respectivamente), mientras que el 46,6% de chicas no los han consumido los últimos 7 días (chicos: 28,1%).

El 77,3% de los jóvenes no ha modificado su dieta habitual en el último año (sobre todo chicos), el 13,3% lo ha hecho con intención de adelgazar, principalmente las chicas, y sólo el 1,0% para engordar (El 3,9% de jóvenes con infrapeso) (Gráfico 6.4). En el caso de los jóvenes con obesidad o sobrepeso, el 28,2% y 21,4% respectivamente han seguido dieta de adelgazamiento (Gráfico 7.6).

En cuanto al consumo de dulces (bollería, golosinas), comida rápida y refrescos con azúcar es notablemente menor en los jóvenes con obesidad, en contraste con los jóvenes con infrapeso, y al contrario que el consumo de legumbres (Gráfico 7.5). Debido al reducido número de sujetos en algunas categorías, principalmente en el grupo de estudiantes con obesidad, en algunos casos no es posible establecer la significación estadística.

ASOCIACIÓN ENTRE ALIMENTACIÓN, ACTIVIDAD FÍSICA Y TIEMPO DE PANTALLA

La ausencia de actividad física muestra una asociación estadísticamente significativa con otros hábitos poco saludables como saltarse comidas (desayuno días de diario y fines de semana y almuerzo fines de semana) (Gráfico 9.3), comer o cenar viendo la TV (73,6% frente al 65,9% de los que hacen ejercicio) y consumir snacks, comida rápida y dulces con mayor frecuencia, frente al mayor consumo de huevo, pescado, fruta fresca, verduras y hortalizas, embutido, pan y cereales de los jóvenes que realizan actividad física (Gráfico 9.4). También hay relación con el tiempo que pasan frente a las pantallas: a más tiempo más se saltan el desayuno y la merienda a diario y consumen más comida rápida, embutido y



dulces y menos fruta fresca, huevo y pescado tanto días de diario como fines de semana.

Los adolescentes que utilizan medio de transporte para ir al centro escolar o tardan menos de 15 minutos consumen snacks con mayor frecuencia, siendo los que menos los consumen los que tardan de 30 a 60 minutos, así como los refrescos azucarados y los dulces.

DESCANSO

El 39,4% de los jóvenes duerme 8 horas al día, siendo las chicas de medio urbano las que menos tiempo duermen de media (7,69 horas) y menos despiertan con sensación de haber descansado (38,1%), mientras que los que más duermen y descansan son los chicos de medio rural (8,23 horas, 61,4%) (Gráfico 8.1). Los estudiantes que no tienen sensación de descanso nocturno duermen de media 7,64 horas al día, mientras que en los que descansan la media es de 8,23. El 54,9% de los jóvenes que duermen de 8 a 10 horas y el 71,4% de los que duermen 11 o 12 horas refieren tener sensación de descanso nocturno, pero de los que duermen de 5 a 7 horas diarias sólo el 25,7% descansan adecuadamente (Gráfico 8.2).

Se observa una relación entre hábitos de descanso y alimentación: se saltan con mayor frecuencia el desayuno

(días de diario 15,9% y festivos 8,7%) los jóvenes que no descansan por la noche frente a los que sí lo hacen (6,7% y 3,2% respectivamente). También los que duermen menos de 7 horas desayunan menos días a diario (16,4%) que los que duermen de 7 a 9 horas (9,1%). Por el contrario, los fines de semana se saltan más desayunos los que más duermen (11,8% de los que duermen más de 9 horas y 4,3% de los que duermen de 7 a 9 horas).

También descansan menos los jóvenes que han modificado su dieta por motivos de enfermedad o para adelgazar (72% y 69,9%) que los que no lo han hecho o ha sido por otros motivos (Gráfico 9.6) así como los que pasan más tiempo frente a las pantallas, tanto días de diario como festivos: no descansa el 60,5% de los que pasan más de dos horas frente al 49% de los que están menos de una hora los días de diario y el 56,8% frente al 41,4% de los que están una hora los festivos.

TABACO

El 97,0% de los adolescentes no tienen permiso de sus padres para fumar. Fuman más las chicas que los chicos (el 83,2% de chicos y 72,4% de chicas no ha fumado nunca), tanto ocasionalmente como a diario (Gráfico 10.1.1) y mayor número de cigarrillos (18,4% chicos y 13,3% chicas de 6 a 10 cigarrillos, pero 4,3% chicas y



1,5% chicos 11 o más cigarrillos). Por ámbito geográfico son las chicas y chicos del medio rural los que más fuman (el 33,3% y 28,6% 6 o más cigarrillos al día) y los que menos son los chicos y chicas de ámbito urbano (48,0% y 42,2% 1 cigarrillo o caladas sueltas al día) (Gráfico 10.1.2). El 56,7% de los que fuman o han fumado han consumido más de 100 cigarrillos (5 paquetes de tabaco) a lo largo de su vida, principalmente los de zona rural (78,2% de chicos y 67,9% de chicas) mientras que las chicas de zona urbana son las que lo han hecho en menor proporción (46,3%). La edad media de inicio del consumo de tabaco es de 14 años (mínima 8, máxima 18).

La mayoría de los padres y madres no han fumado nunca o son exfumadores (73,1% de los padres y 73,5% de las madres), pero el 21,0% de los padres y el 19,9% de las madres fuman de forma habitual. El 80,5% de los jóvenes no están expuestos al tabaquismo pasivo los días de diario, siendo más las chicas que lo sufren: el 8,0% de las chicas más de 3 horas al día y el 3,6% durante 2-3 horas (en chicos 4,8% y 2,0% respectivamente) sin diferencias por ámbito geográfico. Los fines de semana la exposición es mayor, sobre todo en el medio rural (el 23,2% de las chicas más de 3 horas al día, y el 11,2% de los chicos 2-3 horas al día), mientras que el 66% de los chicos de zona urbana no están expuestos nunca u ocasionalmente (Gráfico 10.1.3).

ALCOHOL

El 42,3% de los adolescentes consumió alcohol en el mes previo al cuestionario, con diferencias estadísticamente significativas por sexo (chicas 46,3%, chicos 38,2%) y ámbito (rural 50,9%, urbano 40,1%). El 36,9% de los jóvenes no consumen bebidas alcohólicas (fundamentalmente los chicos del medio urbano, 45,3%) y el 39,9% sólo en ocasiones puntuales (principalmente chicas del medio urbano con un 44,7%). Hay chicas que consumen sólo el fin de semana (20,7%, 17,0% chicos) y en el ámbito rural (29,6%, 16,2% urbano), y más los chicos que consumen alguna vez entre semana (5,0%; 3,6% chicas) sobre todo en el medio rural (5,1%, urbano 4,1%) (Gráfico 10.2.1). Sólo el 27,6% de los adolescentes que consumen alcohol no lo hacen los fines de semana. La edad media a la que comienzan a consumir alcohol al menos una vez a la semana es de 14 años (mínima 9). Las bebidas alcohólicas más consumidas los días de diario son la cerveza (44,7%), los combinados (43,9%) y el vino (12,7%), pero los fines de semana consumen más los combinados (61,1%), cerveza (40,2%) y vino (26,5%).

El 28,3% de los adolescentes que toman alcohol, han consumido 6 o más unidades en el mismo día durante el último mes (el 11,4% en más de una ocasión).



No hay diferencias por sexo pero es más común entre los jóvenes del medio rural (20,6% rural, 8,7% urbano). Los chicos del ámbito rural son los que más abusan del alcohol (22,4% ha consumido al menos 6 unidades de alcohol en el mismo día más de una vez en el último mes) y las chicas de zona rural las que más se han emborrachado al menos una vez en el último mes (25,6%), siendo los chicos de medio urbano los que menos lo han hecho (11%) (Gráficos 10.2.2 y 10.2.3).

El 0,4% de los adolescentes que consumen bebidas con alcohol ha necesitado asistencia sanitaria en el último mes por haber bebido en exceso, sin encontrarse diferencias estadísticamente significativas por sexo ni ámbito geográfico.

OTRAS SUSTANCIAS

El 8,5% de los jóvenes dicen haber probado en los últimos 30 días algún tipo de drogas distintas del alcohol y tabaco, principalmente los del medio rural (12,9% frente a 7,4%), sin diferencias estadísticamente significativas por sexo. La droga más consumida es el hachís (89,5%), seguido de los tranquilizantes (5,7%) y la cocaína (4,7%) (Gráfico 10.3.1).

RELACIONES SEXUALES

El 18,2% de los adolescentes ha tenido relaciones sexuales completas (RSC), con diferencias significativas por ámbito geográfico (rural 27,9%, urbano 15,7%) pero no por sexo. La edad media de inicio es de 14,5 años. El 89,7% utilizan anticonceptivo, principalmente preservativo (83,4%), anticonceptivos orales (7,0%) y coitus interruptus o marcha atrás (5,7%). El 16,6% de los jóvenes que han mantenido RSC o su pareja han empleado la píldora del día después alguna vez (26,0% de chicas y 8,4% de chicos) y entre ellos el 28,4% la han utilizado dos o más veces, en mayor proporción los jóvenes del medio rural (37,1%) que del urbano (21,8%).

En cuanto al número de parejas sexuales en los jóvenes que mantuvieron RSC, son más los chicos que no tuvieron ninguna pareja los últimos 30 días y las chicas que tuvieron una. Por ámbito geográfico la mitad de los jóvenes del medio urbano no han tenido ninguna pareja en el último mes (51,6%; 35,1% en medio rural), mientras que en el medio rural es más frecuente haber tenido una (54,7%; 41,4% en medio urbano). (Gráficos 11.1, 11.2, 11.3)



ACCIDENTABILIDAD Y SEGURIDAD VIAL

El 21,4% de los jóvenes sufrieron en los últimos 12 meses alguna lesión o accidente (excluyendo los de tráfico), sobre todo los chicos de zona urbana (27,6%), siendo las chicas de zona urbana las que menos los sufren (15,0%) (Gráfico 12.1). Los chicos se accidentan más en los centros deportivos, mientras que las chicas lo hacen más en la calle o en casa.

El 1,4% ha sufrido algún accidente de tráfico en el último año, al ir andando o corriendo (43,3%) o en coche (24,6%) (Gráfico 12.2). El 1,2% usa el cinturón de seguridad sólo algunas veces en el asiento delantero y el 0,6% nunca. En el asiento trasero este porcentaje es mayor (3,5%, 1,3%).

Utilizan más la bicicleta que la moto (82% frente al 26,8%), y esta última los que más la usan son los chicos de zona rural (41,4%) y las que menos las chicas de medio urbano (21,3%). Sólo el 5,1% no utiliza nunca casco. Usan más la bicicleta los chicos tanto de medio rural (93,0%) como urbano (87,5%) y las que menos la utilizan son las chicas de medio rural (74,3%). La mitad de los jóvenes no utilizan nunca casco en bicicleta, con diferencias estadísticamente significativas por sexo y ámbito geográfico (54,3% chicas, 47,5% de chicos, 61,7% rural, 47,9% urbano) y lo utilizan siempre el

16,0% de los chicos y 9,8% de las chicas, y el 14,3% de medio urbano en contraste con el 8,6% de los de zona rural. (Gráfico 12.4).

El 12,4% de los adolescentes subió a un vehículo en los últimos 30 días sabiendo que el conductor había consumido alcohol, sobre todo los chicos (14,9%, chicas 10,0%) sin diferencias estadísticamente significativas por ámbito geográfico.

HIGIENE DENTAL

El 79,9% de los adolescentes se lava los dientes más de una vez al día y el 3,7% reconoce no lavárselos nunca o con menor frecuencia. El 4,6% no lo hace antes de acostarse. Las que tienen una mayor higiene dental son las chicas del medio urbano (87,8% más de una vez al día y el 79,1% siempre antes de acostarse), y las del medio rural (86,9% y un 76,4%, respectivamente). Los chicos del medio rural son los de peor higiene dental: el 10,2% nunca o menos de una vez al día, sólo el 67,0% antes de acostarse y el 9,8% nunca (Gráficos 13.1 y 13.2). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos ni por ámbito geográfico respecto a las visitas al dentista en los últimos 12 meses, siendo la media de 2 (DE = 4) (Gráfico 13.3).



RELACIONES CON LA FAMILIA

Al comparar la relación de los jóvenes con los padres, madres y sus parejas (en el caso de que los progenitores estén separados), la persona con la que les resulta más sencillo hablar es con la madre (56,5% fácil o muy fácil), seguido de la pareja del padre (46%). Sin embargo, con quien más difícil les resulta es con el padre (34,5% difícil o muy difícil), seguido de la pareja de la madre (29,2%) (Gráfico 14.1 y 14.2). Son más las chicas a las que les resulta muy difícil hablar tanto con el padre como con la madre y la pareja de ésta. Sin embargo, no hay diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos respecto a la pareja del padre y en ninguno de los casos por ámbito geográfico. Sí las hay, sin embargo, respecto a la percepción de los adolescentes sobre si su familia intenta ayudarles, si reciben de ella el apoyo emocional que necesitan, está dispuesta a ayudarles a tomar decisiones, o pueden hablar con ella de sus problemas, siendo los chicos los que están más de acuerdo en todos estos casos (Gráfico 14.3).

RELACIONES SOCIALES

El 89,3% de los adolescentes afirma que sale con otras personas para distraerse, principalmente las chicas, y también son éstas las que están más de acuerdo en que

sus amigos tratan realmente de ayudarles, que pueden hablar de sus problemas y que pueden contar con ellos cuando las cosas les van mal. Los chicos están más en desacuerdo con estas afirmaciones (Gráfico 15.1)

USO DE INTERNET Y DEL TELÉFONO MÓVIL

La mayoría (96,9%) dispone de un Smartphone (el 4,3% de los chicos y el 2,0% de las chicas no lo tienen) y el 42,9% usa internet en él casi constantemente (45,8% de las chicas y 40,0% de los chicos). Tan solo el 1,8% no lo usan nunca o lo hacen una vez a la semana o menos (Gráfico 16.1).

Suelen apagarlo siempre en clase (47,2%, principalmente en el medio urbano) y en lugares no permitidos (43,9%) aunque el 32,8% de los chicos y el 29,0% de las chicas no lo apagan nunca y el 8,2% de chicos y 13,5% de chicas sólo a veces. No suelen apagarlo al estudiar (45,1%) y al dormir (56,3%) (Gráfico 16.2) y el 35,6% no lo apaga nunca (43,8% medio rural, 33,6% urbano).

Respecto a la relación con desconocidos a través de internet en los últimos dos meses, el 51,8% de adolescentes ha intercambiado mensajes (el 27,0% varias veces a la semana, el 17% en 1 ó 2 ocasiones), el 23,9% ha recibido llamadas varias veces a la semana y el 22,4%



en 1 ó 2 ocasiones y el 8,6% de los jóvenes ha enviado imágenes propias en postura sexy o provocativa sin hallarse en ninguno de estos casos diferencias estadísticamente significativas por sexo ni ámbito geográfico. Sin embargo son más los chicos que reciben mensajes o imágenes de contenido sexual por parte de desconocidos (27,6% chicos, 16,2% chicas) y con más frecuencia (el 14,7% de chicos y 6,8% de chicas 1 ó 2 veces y el 8,2% de chicos y el 5,8% de chicas varias veces a la semana) (Gráfico 16.3 y 16.4).

ACOSO ESCOLAR

El 8,7% de los adolescentes sufrió maltrato escolar en los dos meses previos a la encuesta (el 0,9% una o más veces a la semana) y el 11,2% de los jóvenes participó en maltrato a otro/a compañero durante el mismo período. El 3,8% del total de adolescentes (38 jóvenes)

sufrió todos los tipos de acoso descritos en el cuestionario en alguna ocasión en esos dos meses. Cabe destacar que tan sólo 6 de estos 38 estudiantes (15,7%) se auto-definen como maltratados y 5 de ellos (12,5%) afirman ser maltratadores de otros compañeros. (Gráfico 17.1).

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas por sexo o ámbito geográfico en cuanto a haber sufrido maltrato pero sí en cuanto al tipo de acoso: es más frecuente ser víctima de mentiras o cotilleos inventados por parte de otros compañeros (27,9%, el 6,7% varias veces semana) en el ámbito rural (33,4%) que en el urbano (26,5%) (Gráfico 17.2). También hay diferencias por sexo en la participación de maltrato a otros compañeros: son más los chicos y con mayor frecuencia. Entre los que han sufrido maltrato escolar, un 25,9% han participado en el maltrato a otros compañeros.